



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 19 – JUNIO DE 2009

## “LA PREVENCIÓN DE LA DROGODEPENDENCIA EN LA EDUCACIÓN SECUNDARIA”

AUTORÍA M <sup>a</sup> del CARMEN RUIZ CÓRDOBA
TEMÁTICA EJ. COEDUCACIÓN ,NNTT
ETAPA EI, EP, ESO...

### Resumen

La adolescencia es la edad en la que se produce mayoritariamente el inicio en el consumo de estas drogas: En torno a los 13-14 años tienen lugar los primeros consumos de tabaco; el alcohol a los 14-15 años; a la misma edad el hachís; y a los 16 las pastillas y el tripis (LSD). Por esta razón la prevención y la información sobre este tipo de sustancias es muy importante en la Educación Secundaria Obligatoria.

### Palabras clave

Drogas, alcohol, tabaco, adolescencia, relaciones sociales, autoconcepto, autoestima.

## LA PREVENCIÓN DE LAS DROGODEPENDENCIAS EN LA EDUCACIÓN SECUNDARIA

### Los adolescentes y las drogas

Según la Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas, se puede apreciar que en términos generales los adolescentes no consumen más drogas ni en mayor cantidad que los adultos, aunque en ocasiones puede que lo hagan de modo distinto. De hecho el consumo de drogas tanto legales como ilegales se incrementa con la edad.

Las drogas de uso y abuso más frecuente entre los escolares son por este orden: el alcohol y el tabaco, el hachís (porros), y las pastillas (MDMA y similares).

La adolescencia es la edad en la que se produce mayoritariamente el inicio en el consumo de estas drogas: En torno a los 13-14 años tienen lugar los primeros consumos de tabaco; el alcohol a los 14-15 años; a la misma edad el hachís; y a los 16 las pastillas y el tripis (LSD).



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 19 – JUNIO DE 2009

A menor edad en el inicio de consumo más riesgo de problemas posteriores con ellas, por tanto es la edad en la que es necesario intensificar las acciones preventivas.

Factores de riesgo propios de la adolescencia

Algunas características propias de la adolescencia pueden convertirse en conductas de riesgo en relación con el consumo de drogas, como son las siguientes:

- Omnipotencia
- Inseguridad
- Atracción por las situaciones de riesgo
- Necesidad de ser y significarse
- Necesidad de autoafirmarse
- Búsqueda de identidad en el grupo de iguales

Otros factores son de naturaleza individual como

- Baja autoestima
- Poca tolerancia a la frustración
- Falta de autonomía
- Falta de responsabilidad
- Dificultad para manejar la ansiedad
- Escaso sentido crítico
- Determinado sistemas de valores
- Dificultad para resolver los conflictos
- Dificultad en la toma de decisiones

Factores derivados de la relación del individuo con el grupo

- Debilidad frente a la presión del grupo
- Excesiva dependencia del grupo
- Determinadas posiciones en el grupo
- Señas de identidad favorecedoras del consumo



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 19 – JUNIO DE 2009

Factores de riesgo debidos a la relación familiar

- Sobreprotección
- Falta de comunicación
- Dificultad para fijar límites
- Situaciones familiares conflictivas
- Excesivo consumo de drogas por parte de los padres
- Sobreexigencia
- No fomentar la autonomía

La relación del alumno con la escuela ofrece otros factores de riesgo

- Mala adaptación escolar o escasa integración
- Insatisfacción
- Ausencia de motivación y falta de expectativas
- Bajo rendimiento

Factores de protección

- Frente a los factores de riesgo enunciados actúan otros factores en el sentido de favorecer la relación no dependiente con las sustancias adictivas.
- Ambos tipos de factores no son polos apuestos sino dos tipos de realidades distintas que interactúan entre si, en un continuo.

Los factores de riesgo se encuentran modulados por los de protección en distinto grado, según los casos de las sustancias y el sujeto. Algunos de estos factores son los siguientes:

Factores con efecto modulador importante

- Apego
- Miedo a las drogas
- Asistencia o participación en organizaciones sociales
- Valorar la salud



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 19 – JUNIO DE 2009

- Espíritu de autosuperación
- Sentido de cumplimiento de leyes y normas
- Expectativas positivas de futuro

Factores con efecto modulador algo menor

- Alta autoestima
- Alto rendimiento escolar
- Autosatisfacción
- Padres directivos
- Existencia de normas claras en su entorno familiar y/o escolar

### **Conceptos básicos y tipos de drogas**

Para la Organización Mundial de la Salud (OMS) droga es toda sustancia que introducida en el organismo por cualquier vía de administración, puede alterar de algún modo el sistema nervioso central del individuo y puede crear dependencia, ya sea psicológica, física o ambas. Además de las drogas como sustancias, en el fenómeno del consumo hay que considerar otros elementos como son: las personas que las consumen, las situaciones en que lo hacen y el contexto histórico y social en que esto sucede.

Hay rasgos de personalidad (como la baja autoestima o la poca tolerancia a la frustración, por ejemplo), algunas actitudes o sistemas de valores y modos de relacionarse con los grupos que incrementan el riesgo de tener problemas con las drogas: modificarlos es uno de los principales objetivos de la prevención.

Hay contextos de uso que incrementan los riesgos del consumo de drogas: el uso de drogas, legales o ilegales, asociado al tiempo de ocio; el consumo en situaciones de riesgo o su utilización como instrumento desinhibidor o incrementador del rendimiento son ejemplo de contextos de uso potencialmente problemáticos y que, por ello, deben ser considerados en cualquier programa preventivo.

El hecho de que algunas drogas sean legales y otras ilegales influye en las expectativas que tenemos sobre ellas, los modos en que se usan, los riesgos de su consumo, etc. La tolerancia social; la época histórica y los valores asociados al consumo de tabaco y alcohol, por ejemplo; hacen que las drogas no sean productos cuyos modos de utilización, y por tanto los riesgos de su consumo, sean constantes.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 19 – JUNIO DE 2009

## El alcohol

Es la droga más consumida entre los escolares de 14 a 18 años. Más de 1/3 de los escolares beben habitualmente, especialmente durante el fin de semana y en bares, pubs, discotecas, incluso en la calle. Entre los 17 y 18 años se produce un aumento en los bebedores habituales y un descenso en los esporádicos, con lo que se polarizan los hábitos.

Las bebidas más habituales entre los escolares son el vino (calimocho) y la cerveza; aunque aumenta el consumo de destilados de alta graduación sin combinar (chupitos). Mientras que un 43% declara haberse emborrachado alguna vez, tan sólo un 9% tiene la percepción de beber mucho o bastante. El último estudio internacional sobre hábitos de salud en los adolescentes aprecia que va aumentando el número de adolescentes abstemios, pero también el de aquellos que reconoce un consumo excesivo.

El impacto de la bebida en los cerebros adolescentes, todavía en proceso de formación, hará que al menos uno de cada tres adolescentes tenga que enfrentarse en el futuro a la adicción de la bebida.

## El tabaco

Es la siguiente droga en importancia por el número de consumidores, pues uno de cada tres escolares se declara consumidor habitual. El hábito de fumar está más extendido entre las chicas que entre los chicos aunque la publicidad relaciona los valores asociados a la masculinidad (competitividad, iniciativa, poder...) con el uso del tabaco.

La edad media de inicio en su consumo son los 12-13 años, y la cantidad consumida más habitual es de 6 a 8 cigarrillos diarios; por lo que es en la Educación Secundaria donde debemos incrementar las actuaciones preventivas: reforzando la capacidad de resistencia a la presión de grupo y atenuando la relación entre la madurez y el hábito de fumar.

Desde la entrada en vigor de la “Ley del tabaco” se aprecia una disminución del consumo en los chicos y chicas más pequeños, si bien ellas continúan sumándose a este hábito

## Los porros

Esta mezcla de tabaco con hachís o marihuana es la siguiente droga más consumida entre los escolares; entre los cuales uno de cada ocho lo consume con cierta frecuencia. El mayor incremento en el número de consumidores se produce entre los 14 y los 18 años, donde se pasa del 3,5% al 23%.

El consumo habitual de hachis puede ralentizar el funcionamiento psicológico del adolescente y aunque no produce dependencia física, si puede producir dependencia psicológica que dificulte el abandono del consumo. A largo plazo puede producir problemas de memoria, dificultades de aprendizaje y hasta esquizofrenia.

Es en el segundo ciclo de la Secundaria donde hay que intervenir con más fuerza para al menos el retraso en la edad de inicio y no se convierta así en puente para otras drogas.



ISSN 1988-6047

DEP. LEGAL: GR 2922/2007

Nº 19 – JUNIO DE 2009

#### La coca

Es ésta una sustancia de importante presencia entre adolescentes y jóvenes. Es un psicoestimulante que inhalado es de rápida absorción. En el 2004 aproximadamente el 7'2% de escolares entre 14 y 18 años la había consumido, principalmente asociada a alcohol. Aparece, en últimos estudios, que en estas edades va cayendo su consumo.

Ideas paranoides y depresión son dos de sus efectos más relevantes en el consumo abusivo, siendo habitual el trastorno de déficit de atención, además de trastornos de pérdida de apetito, del sueño y respiratorios.

#### Otras drogas

El éxtasis (pastillas de MDMA), speed (anfetaminas en polvo) y tripis (LSD) son entre las demás drogas las más consumidas por los escolares: entre un 3% y un 4,5% las consumen con mayor o menor frecuencia. El consumo de cocaína se va extendiendo muy por delante de estas otras, en todas las edades. Estas drogas actúan principalmente incrementando la sociabilidad y proporcionando una rápida y cómoda (pero ficticia) cohesión grupal; en estas edades en que el grupo es el principal marco de referencia para la vida social su consumo se extiende rápidamente. Las nuevas formas de ocio juvenil han propiciado pautas de utilización del tiempo libre que combina el uso de drogas con riesgos, baile, música,..., las hacen especialmente atractivas a algunos grupos de jóvenes. En la tabla 3 se muestran los tramos de edad donde se registran los mayores niveles de consumo, según la Oficina del Comisionado para las drogodependencias.

### **TIPOS DE RELACIONES SOCIALES EN LA ADOLESCENCIA QUE PUEDEN INFLUIR EN EL CONSUMO DE DROGAS.**

El desarrollo de las relaciones sociales se vincula de manera integrada con el desarrollo de otros procesos evolutivos, especialmente con el desarrollo de la personalidad en general y con la evolución de la propia identidad, de manera más concreta.

La entrada del adolescente como miembro de pleno derecho en el mundo social de un lado, es un proceso de emancipación familiar que presenta ciertas dificultades y de otro está en función no sólo del modo como ellos se representan la sociedad y de los valores de ésta que poseen, sino también de la imagen de ellos mismos tal como la sociedad la refleja y, muy en especial, de las posibilidades reales que dicha sociedad les ofrece para integrarse en ella (Fierro, 1998).



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 19 – JUNIO DE 2009

## **Las relaciones con los padres y el proceso de emancipación**

Un elemento principal para llegar a ser una persona diferente es la necesidad de llegar a ser independientes de los padres. Esto afecta a las relaciones padres-hijos en la adolescencia y luego posteriormente también trataremos de ver como cambian las relaciones de los chicos y chicas con las personas a la que vuelcan ahora sus sentimientos, el grupo de compañeros.

En la adolescencia, los espacios donde son posibles los intercambios o interacciones sociales se expanden de manera extraordinaria respecto a las etapas anteriores, mientras que se debilita la referencia a la familia. La emancipación de ésta como elemento constituyente del proceso de autonomía personal, es el rasgo más destacado de la nueva situación social del adolescente.

Existe un mito que nos dice que los padres y los jóvenes no gustan los unos de los otros y que no se llevan bien. Pero la realidad es que a pesar de los conflictos, la mayoría de los adolescentes se sienten cercanos de alguna manera y con una actitud positiva hacia sus padres y madres y tienen valores parecidos acerca de los principales problemas. En general los padres y los adolescentes no chocan sobre valores económicos, religiosos, sociales y políticos. Por el contrario la mayoría de las discusiones son sobre asuntos cotidianos como las notas, el comportamiento en la escuela, trabajos, amigos, hora de vuelta a casa y apariencia personal.

Pero evidentemente no podemos dejar de lado la existencia del “conflicto” con los padres. Los jóvenes sienten por un lado la necesidad de alejarse de los padres y por otro lado quieren mantener la dependencia de ellos. Estos sentimientos ambivalentes de los chicos y chicas tienen su propia equiparación con sentimientos igualmente contradictorios en sus padres. Destrozados entre querer que sus niños sean independientes y querer conservarlos dependientes, los padres y las madres a menudo encuentran difícil dejarlos ir. Como resultado de esto se les da a los chavales dobles mensajes diciendo una cosa, pero manifestando la contraria en sus actos. Este conflicto suele aparecer más entre los adolescentes y sus madres que han estado involucradas más tiempo en el cuidado de sus hijos.

Los padres de los adolescentes tienen que caminar por una línea fina entre no conceder a los hijos suficiente independencia y no protegerlos de los posibles errores que puedan cometer. Los padres no deberían tratar de evitar que sus hijos e hijas tomen algunos riesgos. Exploración positiva que debe incluir ensayar actividades nuevas, hacer nuevos amigos y amigas, aprender habilidades difíciles, saber afrontar nuevos retos o resistirse a la presión de sus compañeros.

De todas maneras para finalizar con este apartado debemos comentar que en las generaciones de jóvenes de nuestra época este conflicto que se da entre hijos y padres está mucho más minimizado que lo que ocurría en las anteriores generaciones. La prolongación que se produce en el final del período de la adolescencia hace que los hijos e hijas pasen más tiempo viviendo con sus padres y la convivencia con ellos es menos problemática que entre los adolescentes nacidos entre los años 50 y 70.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 19 – JUNIO DE 2009

### **Relaciones con los compañeros: el grupo de iguales**

Paralelamente a la emancipación de la familia, el adolescente establece lazos más estrechos con el grupo de compañeros. Primero son pandillas de un solo sexo, luego mixtas, que constituirán piñas indisolubles y homogéneas donde sólo destaca la posición de los líderes. La fase final de estos grupos aparece cuando, en su seno, surgen relaciones amorosas, de pareja, que se disgregan.

¿Qué hacen los adolescentes en un día normal? ¿Con quién lo hacen? ¿Cómo se sienten con lo que hacen? Para contestar a estas preguntas se han hecho estudios a numerosos chicos y chicas y los resultados mostraron la importancia de los compañeros.

Los adolescentes estudiados gastaron más de la mitad de sus horas de vigilia con otros adolescentes (30%) y con compañeros de clase (25%). Siendo cada vez menor el tiempo pasado con alguno de sus padres o con ambos. Cuando estaban más felices era cuando estaban con amigos; el estar con la familia iba en un segundo lugar. Los adolescentes se divierten más con los amigos que en la casa, donde las actividades que realizan tienden a ser más serias y monótonas. Otras muchas investigaciones han confirmado este cambio en la dependencia de los padres a los compañeros, pero antes de que los jóvenes lleguen a ser independientes por completo, todavía el poder de los compañeros no es total en la adolescencia y la mayoría de los chicos y chicas aún tienen lazos positivos con sus progenitores. Los padres importan mucho más de lo que ellos se creen, especialmente en lo referente a problemas importantes.

Pese a todo, los padres no dejan de influir en el adolescente en los aspectos esenciales tales como la toma de decisiones o el género de vida. Los adolescentes les siguen demandando afecto, si bien rechazan que este tome aires de sobreprotección. La influencia de los compañeros es destacada, pero no tiene por qué ser más intensa que la de los padres. En lo referente a valores y fines primordiales de la vida, ambas influencias se complementan y se robustecen, por lo menos cuando los amigos proceden de la misma clase o grupo social. Las contradicciones entre los valores del grupo y la familia suelen afectar a aspectos superficiales en estos casos: modo de vestir, aficiones, gustos, estilo de vida,... Por lo general, el adolescente observa el criterio de los padres con preferencia al de los compañeros en aspectos que atañen a su futuro, mientras que siguen a sus compañeros en opciones sobre el presente, en la realización de deseos y necesidades actuales.

Desde el punto de vista psicológico, el grupo facilita al adolescente la identificación con un colectivo de jóvenes que se define de forma autónoma frente a la sociedad adulta, y cumple funciones importantes en el desarrollo de cada individuo como: procurar autonomía respecto a los adultos, facilitar la emancipación familiar y compartir vivencias.

Las amistades tienden ahora a ser más cercanas e intensas en la adolescencia que en ninguna otra etapa de sus vidas. Muchos jóvenes son capaces de expresar sus pensamientos y sentimientos y compartirlos con sus amigos y amigas; también son capaces de considerar el punto de vista de otras personas y así pueden comprender mejor los sentimientos de sus amigos.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 19 – JUNIO DE 2009

Las amistades más íntimas entre dos o tres personas surgen con frecuencia en el interior de los grupos, aunque también entre el vecindario o los compañeros de Instituto.

La amistad en la adolescencia constituye la primera ocasión de compartir la propia intimidad. La intimidad incluye la profundidad de la relación y el mostrarse al otro. Las relaciones íntimas son necesarias para la constitución de la propia identidad.

La vivencia de la amistad evoluciona dentro de la misma etapa de la adolescencia. Dovan y Adelson distinguen tres etapas:

- a) Etapa inicial: 11-13 años. Relación fundamentada en actividades comunes.
- b) Etapa media: 14-16 años. Es la fase más álgida y crítica de la amistad. Se basa en la intimidad, pero, justamente con la intensidad de la relación, puede resultar a menudo conflictiva.
- c) Etapa final: a partir de los 17 años, las relaciones de amistad se van haciendo maduras, se esperan las aportaciones de los amigos como persona distinta.

### **Autoconcepto**

Comenzaremos con los aspectos más descriptivos, aquellos que integran lo que llamamos autoconcepto. Si pedimos a adolescentes y niños y niñas que nos hagan una descripción de sí mismos nos encontraremos diferencias notables entre las visiones de ellos mismos que nos transmiten:

- Los niños y niñas efectúan una descripción muy externa de sí mismos: nos narran sus características físicas, las actividades que realizan, sus pertenencias o sus circunstancias. En las descripciones de los adolescentes observamos, sin embargo, una mayor preponderancia de cualidades psicológicas, que pueden hacer referencia tanto a características de personalidad como cognitivas.
- Los adolescentes usan términos cada vez más abstractos en la descripción de sí mismos, tanto más cuanto más cerca del final de la adolescencia nos encontremos. Así, pueden decirnos que se ven a sí mismos como "un barco batido por las olas", o aportarnos descripciones en las que unen varias acciones que tienen puntos en común, para, a partir de ellas, abstraer una cualidad que a su juicio les caracteriza.
- El dibujo que pintan de sí mismos muestra una mayor integración del que encontramos en los niños y niñas. Así, mientras que éstos yuxtaponen en sus descripciones diversas características en sus descripciones, en ocasiones contradictorias entre sí, en los adolescentes es más probable encontrar principio integradores, que reconocen la diversidad y que mantienen la coherencia del sistema de nociones de sí mismo.
- Por último, parece que en estos años adolescentes se incrementa la naturaleza auto reflexiva de la comprensión de sí mismos. Esto significa que son más conscientes de sí mismos y también se perciben más capaces de autocontrolarse.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 19 – JUNIO DE 2009

## Autoestima

Si lo relatado anteriormente estaba referido a los aspectos más descriptivos de la noción de sí mismos, lo que pasamos a desarrollar tiene que ver con la valoración, el juicio que de esas características hacen los adolescentes. Es decir, nos ocupamos ahora de la autoestima, que está más impregnada de componentes afectivos. Por lo que sabemos, la autoestima de los adolescentes presenta las siguientes características:

- Al comienzo de los años adolescentes parece observarse una mayor inestabilidad y, habitualmente, un descenso en la valoración que efectúan de sí mismos los chicos y las chicas. Probablemente la inestabilidad y este ligero descenso en autoestima se deban a la inseguridad que necesariamente provocan todos los cambios que se producen en la vida de los adolescentes, desde los cambios físicos de la pubertad a los cambios ligados al paso a la enseñanza secundaria, con sus nuevas exigencias.

Además, esto último conlleva, con bastante frecuencia, el cambio de centro escolar, y por tanto de grupo de amigos y amigas. Por otra parte, también los adultos que rodean a los adolescentes han de redefinir su relación con ellos y los primeros momentos son especialmente negativos por los ajustes que comportan. Según avanza la adolescencia, sin embargo, se recupera una cierta estabilidad y se incrementa ligeramente la autoestima.

- La valoración que los adolescentes efectúan de sí mismos se va diferenciando progresivamente en componentes. Si les comparamos con la que hacían cuando eran niños y niñas, vemos que la mayor capacidad de autoanálisis de los adolescentes les va a permitir valorarse de modo distinto en cuanto a características físicas, cognitivo-académicas y sociales.

## Valoración del propio cuerpo

Por último, queremos hacer referencia a uno de los componentes de la autoestima que cobra una importancia especial en estos años. Nos referimos a la autoestima física, a la valoración del propio cuerpo en la adolescencia. Por lo que sabemos de ella:

- Se produce un aumento en la toma de conciencia y el interés por los aspectos relacionados con el propio cuerpo.

- La mayor parte de los adolescentes se encuentran preocupados y afectados por su propio físico. Así, algunos estudios han encontrado que el 25% de los adolescentes están descontentos con sus rasgos físicos y el 75% cambiaría algunos de estos rasgos. Preguntados por las características propias que les agradan o desagradan, citan más características de su apariencia física (59%) que sociales o intelectuales (sólo el 4%, por ejemplo, deseo mayor capacidad intelectual).

- Chicos y chicas parecen efectuar valoraciones distintas de su físico. Así, las chicas verbalizan una mayor preocupación por su cuerpo, y lo hacen en cuanto a su atractivo, mientras los chicos parecen estimar más su "eficacia". Así, es más probable que ellas hagan referencia a la belleza de los rasgos y ellos a su fuerza, envergadura, o altura. Entendemos que no son diferencias arbitrarias, sino que responden a la distinta valoración que se da al cuerpo femenino y masculino en nuestra cultura.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 19 – JUNIO DE 2009

- Parece existir una clara relación entre atractivo físico y aceptación social, y viceversa. Es decir, no sólo los adolescentes con atractivo físico gozan de una cierta aceptación social, sino que, del mismo modo, a aquellos que son más populares, sus compañeros y compañeras les atribuyen una buena dosis de atractivo físico.

- La autoestima física está muy relacionada con la autoestima global de los adolescentes, es decir, la valoración general que los adolescentes efectúan de sí mismos está especialmente teñida de componentes físicos.

Por tanto, y resumiendo, nuestros adolescentes están bastante ocupados y preocupados por sí mismos, por adaptarse a los considerables cambios a los que están asistiendo, por saber quienes son, cómo son y en qué quieren convertirse.

## BIBLIOGRAFÍA.

FIERRO, A. (1998). Desarrollo de la personalidad en la adolescencia y Relaciones sociales en la adolescencia. En PALACIOS, J., MARCHESI, A. y COLL, C. (1998).

INHELDER, B. y PIAGET, J. (1983). *De la lógica del niño a la del adolescente*. Barcelona: Paidós.

MARTÍN CORDERO, J. y GARCÍA MADRUGA, L.A. (1987). El desarrollo de la personalidad. *Cuadernos de Pedagogía*, 145, pp. 77-80.

MARTÍ y J. ONRUBIA (coords.), *Psicología del desarrollo: el mundo del adolescente*, Vol. VIII, Barcelona, ICE-Horsori (*Cuadernos de formación del profesorado*), pp.15-33.

BAS PEÑA, E. [Coord.] (1994). *Prevención de drogodependencias. Actividades en el Medio Educativo*. Almería: Diputación Provincial.

CALAFAT, A., AMENGUAL, M., MEJIAS, G. y BORRÁS, M. (1989). Consumo de drogas en la enseñanza media: Comparación entre 1981 y 1988. *Revista Española de Drogodependencia*, 14, pp. 9-28.

CASTILLO SERRANO, C. (2000). *Guía de mediadores de salud: drogas*. Sevilla. Consejo de la Juventud de Andalucía.

COMAS, D. (1985). *El uso de drogas en la juventud*. Barcelona: Instituto de la Juventud - Ministerio de Cultura.

DELEGACIÓN DEL GOBIERNO PARA EL PLAN NACIONAL SOBRE DROGAS. (1996). *Actuar es posible. La prevención de las drogodependencias en la comunidad escolar*. Madrid: Ministerio del Interior.

## Autoría

- Nombre y Apellidos: M<sup>a</sup> del Carmen Ruiz Córdoba.
- E-mail: mcruizcordoba@hotmail.com